

Ni el aire la trompa, ni el eco el clarin;  
Que no es justicia, Apolo,  
Que enciendas tú la lid,  
Cuando que agradecer  
Tienes mas, que sentir.

*Apol.* ¿Qué agradecer, tirana,  
Viendo robar por tí,  
Para tu estatua un rayo  
De mi luciente ofir?

*Min.* Si es solo un rayo tuyo,  
Y aun ese tan sutil,  
Que no le echaste menos,  
Sin irtelo á decir  
Esa traidora hermana,  
Á los mortales, di,  
En comun beneficio,  
La dicha mas feliz,  
No haciendo falta allá  
Ese rayo sutil,  
¿Qué te enoja, pues queda  
Siempre tuyo el lucir?

*Apol.* Dices bien, que la lumbre  
Material desmentir  
La elemental no puede,  
Que procedió de mí.

*Pal.* ¿No dices tú, que tú  
Supieras esparcir,  
Cuando tu providencia  
Quisiera repartir  
Su luz con los mortales,  
No un rayo, sino mil?  
Con que ellos te debieran  
El beneficio á tí;  
Pero á despecho tuyo,  
Es traicion conseguir,  
Á costa de tu luz,  
Las gracias para sí.

*Apol.* Tú dices bien tambien;  
Y pues llegó á impedir  
Mi liberalidad  
Su cauteloso ardid,  
No dejando que hacer  
Á mi Deidad, sentir  
Debo, que el lucir mio  
Intente deslucir.

*Min.* No debes tal; que el bien  
No comunicado, oí,  
Que no es perfecto bien;  
Y siendo, Apolo, así,  
Que aquella perfeccion  
Que le faltó añadir,  
Á mí me debe el ser  
Perfecto bien por tí.

*Apol.* Tienes razon.

*Pal.* No tiene;  
Que cuando fuese así,  
Hurtar, para hacer bien,  
No es virtud, vicio sí.

*Apol.* Así es.

*Min.* No es así, cuando  
Resulta en tan gentil  
Noble glorioso empleo;  
Que, si suelen decir,  
Que el sol y el hombre dan  
La vida, y hoy por mí  
Claro lo ven, qué sientes?

*Apol.* Tambien es eso así;  
Que yo á esa noble accion  
Quien la dió el alma fui.

*Pal.* No des nombre de noble  
Á la accion mas ruin;  
Que lo vil del hurtar  
Siempre se queda vil.

*Min.* É introducir discordia

Traidoramente, di,  
¿Es por ventura, Pálas,  
Accion menos civil?  
Yo su honor.....

*Pal.* Yo su aplauso.....

*Min.* Tened, parad, oid;  
Que ambas sois mis hermanas;  
Y aunque pude venir  
Ofendido del robo,  
No os he llegado á oír  
Á cual debo dejar,  
Ni á cual debo asistir.  
Y así á vuestro albedrío  
Obrad; que desde aqui  
Neutral soy de las dos.

*Pal.* Esto me basta á mí;  
Que, si en otro disfraz  
Consiguió el dividir  
En bandos la Discordia  
Á ese pueblo infeliz,  
Mejor partido tengo  
En lidiar, que argüir.

*Min.* Yo tambien; que las letras  
Con las armas medir  
Saben su imperio.

*Pal.* ¿Pues  
Á la lid!

*Min.* Á la lid!

*Apol.* Ya que impedir no puedo  
El duelo, proseguid;  
Que yo, siendo y no siendo  
Ni auxiliar ni adalid,  
Solo diré, que sean  
Y no sean á un fin.....

*Los tres.* La tierra la caja, el pífaro el agua,  
El aire la trompa, y el eco el clarin.  
[Fase Apolo.]

Dentro EPIMETEO.

*Epim.* Venid todos, venid  
Conmigo al sacrificio  
De Pálas.

*Pal.* [repr.] Pues aqui  
Epimeteo me aclama,  
¿Qué espero para ir  
Á asistirle? No huyas  
Dél dudosa. [Fase.]

Dentro PROMETEO.

*Prom.* Acudid  
De Minerva al obsequio  
Todos conmigo.

*Min.* Allí  
Me aclama Prometeo.  
¿Pues para irle asistir,  
Qué aguardo?

*Unos [dent.]* Viva Pálas!

*Otros [dent.]* Viva Minerva!

*Min.* ¿En fin  
Con otro incauto trage  
Y otro traidor ardid  
Consigue la Discordia  
Alentar su motin?  
Á cuya voz suspensa  
Quedo, al oirla decir:.....

Dentro la DISCORDIA.

*Disc.* ¡Viva Pálas, que es.....  
Ella y tod. La Diosa de la lid!

Sale PROMETEO.

*Prom.* Dices bien, viva Pálas!  
¿Adónde (ay infeliz!)  
Hallar podré consuelo?  
Mas si estabas aqui,

Bello infausto prodigio,  
Digo otra vez y mil,  
¿Qué mucho que los montes  
Se caigan sobre mí?  
¿O nunca aquella sombra,  
Que fantástica ví,  
Despertara la idea,  
Para copiar en tí  
De Minerva el retrato!  
¿Nunca, para pulir  
Tu rostro, liquidara  
Su candor al jazmin,  
Su púrpura á la rosa,  
Y uno y otro matiz,  
Para vestirle, hubiera  
Desnudado al Abril!  
¿O nunca ya Minerva,  
Obligada de mí,  
Mi persona elevara  
Al orbe de zafir,  
Adonde trasparente  
Su diáfano vivir,  
Me franqueó los inmensos  
Tesoros de su Ofir!  
¿Nunca en nube de gualda,  
Listada de carmin,  
Liberal ella en dar,  
Avaro yo en pedir,  
Me alentara á que hurtase,  
Cuando ya del zenit  
Traspuerto iba su carro,  
En busca del nadir,  
Aquel luciente bello  
Encendido rubí,  
Que, ofrecido en tu mano,  
Te animó! ¿Nunca en fin  
Feliz me hubiera visto,  
Para verme infeliz!  
Pues Apolo, enojado  
Del robo contra tí  
Y contra mí, amenaza,  
No solo este confin,  
Mas del Cáucaso todo  
El bárbaro país.  
Dígame el que queriendo  
Á Minerva rendir  
Sacrificio, no hubo  
Quien quisiese seguir,  
En ceño tuyo, el bando  
Mío, con que me ví  
Obligado á volver  
La espalda, para ir  
Á nunca ver el sol;  
Y huyendo ahora de tí,  
Si antes dellos, aquel  
Seno del monte vil,  
Que fue mi albergue, donde  
Su mas hondo sibil  
Sea mi tumba, siendo  
Mi pira su cerviz.

*Min.* [cant.] Oye, aguarda, escucha, espera; ]  
Sabrás, que no hay que sentir  
Ya los enojos de Apolo.

*Prom.* ¿Qué voz es esta que oí?

*Min.* La voz de quien te escuchó.

*Prom.* Hablar contigo sin mí,  
Sin tí y contigo otra vez  
Hablando á tu estatua, dí  
Adoracion; y pues hoy  
Al contrario repetir  
El trance, se vé á tus pies,  
Humilde llevo á pedir  
Perdon del despecho, que,  
Desconfiado de tí,

Y de Apolo amenazado.....  
Mas no puedo proseguir;  
Que á esta parte Epimeteo  
Viene.

*Min.* Pues no me halle aqui,  
Y me conozca en la voz,  
Que no la podré fingir  
Como la Discordia, á quien,  
Bastarda Deidad, en fin  
Hija de Pluton, le es dado  
El cautelar y el mentir.

*Prom.* Pues escóndete detras  
Dese enredado jazmin,  
Para que, sin que te vea  
Él, te puedas encubrir,  
Haciéndote espaldas yo;  
Que viéndome solo ir  
Por otra parte, ¿quién duda,  
Que ponga el reparo en mí,  
Y á tí no te vea, teniendo  
Objeto en que divertir  
La vista?

*Min.* Dices bien.

*Prom.* Pues  
Retírate, y no de aqui  
Faltes, para que, en pasando,  
Volver pueda á proseguir  
Disculpas de aquel despecho,  
Y tambien, Minerva, á oír,  
Porque el enojo de Apolo  
No tengo ya que sentir.

*Min.* Vuelve pues; que aqui te aguardo.  
[Retírase Minerva á un bastidor.]

*Prom.* Por delante dél he de ir  
Ocasionándole á verme. [Fase.]

Salen EPIMETEO y MERLIN.

*Epim.* Tú la viste?

*Merl.* Yo la ví  
Hablando con él.

*Epim.* ¿Pues cómo  
Él solo se vé, y aqui  
Ella no está?

*Merl.* Qué sé yo?

*Epim.* Calla; que mientes, Merlin;  
Que ni él hablara con ella,  
Pues aborrecerla oí,  
Ni ella desapareciera  
Tan presto.

*Merl.* Digo que sí  
Y que resí cien mil veces,  
Por señas de que hacía allí  
Eché; y si quieres mas señas,  
Mejor las podrán decir  
Las redendijas de aquel  
Verde cancel.

*Epim.* Es así.

*Min.* Forzoso, si él me descubre,  
Será, sin hablar, oír;  
Y á mas no poder, forzoso  
Desaparecer de aqui.

[Estos versos ha de decir detras de la estatua, puesta  
ya en su lugar; y en habiéndolos dicho, pasa á la  
otra parte del vestuario.]

*Llega EPIMETEO á abrir el bastidor, y habla  
con la estatua.*

*Epim.* ¿Por qué tu divina aurora  
Tanto su luz desvanece,  
Que alumbra á quien la aborrece,  
Y se esconde á quien la adora?  
Y si, en las flores que dora,  
La rosa en cualquier jardín  
Es la reina, ¿por qué, á fin

De tenerla sospechosa,  
 Quieres, que en este la rosa  
 Esté á sombra del jazmin?  
 Si de aborrecido ha sido  
 En mí de Discordia el hado,  
 Mira como amara amado  
 Quien adora aborrecido.  
 Y pues que yo no te pido,  
 Mas amante, y menos necio,  
 Que hagas de mi amor aprecio,  
 Haz desprecio de mi amor;  
 Que no quiero mas favor,  
 Que el mérito del desprecio.  
 Mira cual debe de estar  
 Quien desea merecer,  
 El día que es su placer  
 Solicitar su pesar.  
 ¿Mas qué tendrá que mirar  
 Quien vé en sí mi ansia cruel,  
 Aborrecida de infiel  
 Amante? Mas fia de mí,  
 Pues él me venga de tí,  
 Que yo he de vengarte dél.  
 Qué es esto? ¿Aun para decirme,  
 Que te canso, no merezco  
 Oír tu voz? ¿De cuándo acá  
 Añade daño el silencio?  
 Habla, dime, que te canso,  
 Que te aflijo, que te ofendo;  
 Que yo me iré consolado  
 Con saber, que te obedezco. —  
 Qué es esto, Merlin? ¿Has visto  
 Tan callado, tan severo  
 Semblante jamas?

Merl. ¿No sabes  
 Lo que al verla muda pienso?  
 Que debemos de tener  
 Algun natural secreto,  
 Como los saludadores,  
 Que hasta un caso ignoran serlo,  
 De hacer hablar y callar  
 Estatuas. Y si no es esto,  
 Es, que á una dama un galan  
 Robó; púsola un pañuelo  
 En la boca. Ella muy alto  
 Preguntó: para qué efecto?  
 De que no des voces, dijo.  
 Y ella prosiguió muy quedo:  
 ¿Qué voces tengo de dar,  
 Si estoy ronca? Aplica el cuento.  
 Á robarla ibas, te habló;  
 Con que dejada, sintiendo  
 El desden de no robarla,  
 Quiere ahora enmendar el yerro  
 Callando, como quien dice:  
 Si el dejarme, majadero,  
 Entonces, fue porque hablé,  
 Róbame ahora que enmudezco.

Epim. Aunque es desatino tuyo,  
 Yo estoy tal, que á hacer me atrevo  
 Caso dél. Llega conmigo,  
 Llega; que atreverme tengo  
 Á lograr hoy lo que entonces.....

Sale MINERVA por otra parte representando.

Min. En tu busca, Epimeteo,.....  
 Epim. ¡Cielos, qué miro, y qué admiro!  
 Aquí una, y allí otra?

Min. Vengo  
 Á desahogar ofendida  
 El volcan, que arde en mi pecho.

Epim. Qué es esto?

Merl. Despacho de Indias,  
 Que trae duplicado el pliego.

Min. ¿Cómo es posible, tirano,  
 Aleve, falso, soberbio,  
 Cruel, sedicioso, injusto,  
 Y en fin, dado á fieras, fiero,  
 Cómo es posible.....?

Epim. Suspende  
 La voz; que absorto y suspenso  
 Lo que oigo y no oigo me agravia;  
 Pues cuando estaba pidiendo  
 Á otra tus desprecios é iras,  
 Vienes tú á doblarlos, puesto  
 Que siento los que ella calla,  
 Y los que tú dices siento.  
 Otra yo?

Min. Otra tú.  
 Epim. ¿Pues cómo  
 Min. Es posible?

Epim. Llega á verlo,  
 Y verás, como es posible.

Min. Dónde está?

Epim. Díselo al viento.  
 [Desaparece la estatua.]

Merl. ¡O, para representanta  
 Qué buena era! pues es cierto,  
 No errara el papel, y fuera  
 En la tramoya sin miedo.

Min. Qué es della?

Epim. No sé, no sé.

Min. ¿Qué ilusion, qué devaneo  
 Te turba?

Epim. No sé.

Min. Pues yo,  
 Que sé mi pena, á ella vuelvo.

¿Cómo es posible, otra vez,  
 Sedicioso, injusto, fiero,  
 Tirano, aleve, que des  
 Color á que en bandos puesto  
 El pueblo, por superior  
 El tuyo, haya Prometeo  
 Dél ausentado, y.....

Epim. Deten

Segunda vez el aliento;  
 Que, si pedí á la otra tú,  
 Ya fuese verdad ó sueño,  
 Me diese desprecios, no  
 La pedí me diese zelos.  
 Y pues sin zelos serian  
 Gala de amor los desprecios,  
 Y con ellos tengo agravios;  
 Ya que á tu amante echas menos,  
 Encendiendo nueva saña,  
 Has de ver, como me vengo  
 En él de tí, y en tí dél,  
 Y que á nunca ver..... Mas esto  
 Mejor, que yo te lo diga,  
 Será que lo diga el tiempo.

Merl. Tiene razon que le sobra,  
 Decir de tí, que es mal hecho,  
 Ya que otras son de dos caras,  
 Ser tú muger de dos cuerpos.

Min. ¿Qué culpa tengo, que haga  
 Amor en su pensamiento  
 Caso la imaginacion?

Merl. ¿Y yo, que su amor no tengo,  
 Pues solo soy de su amor  
 Curador *ad litem*, puesto  
 Que siempre me toca andar  
 Á la vista de sus pleitos,  
 Como la ví á ella por ella?

Min. Mientes, villano.

Merl. No miento,  
 El día que estoy viendo cosas,  
 Que son cosas, que estoy viendo.

Min. Qué es esto, Dioses? ¿Quién vió

Dos tan contrarios extremos,  
 Como el dejarme el que amo,  
 Y seguirme el que aborrezco?  
 ¿Dónde Prometeo se habrá  
 Retirado? ¿Quien saberlo  
 Pudiera, para ir.....!

Sale PROMETEO.

Prom. Apenas  
 Ví volver á Epimeteo  
 Hácia el monte, cuando en busca  
 Tuya, no en las alas vengo  
 Del deseo, que ya en mí  
 Son alas de dos deseos.

Min. ¡Albricias, alma, que no [aparte.  
 Se ha ido, y que afable le veo!

Prom. Uno es pedirte perdon  
 De aquel pasado despecho,  
 Con que te hablé.

Min. Qué ventura! [aparte.

Prom. Confieso, que estuve ciego;  
 Mas por disculpa me valga,.....

Min. Qué dicha! [aparte.

Prom. Que un sentimiento  
 No es fácil de reducir  
 Á las cárceles del pecho,  
 Sin que se asome tal vez  
 Á los labios.

Min. Qué contento! [aparte.

Prom. Otro es saber, como Apolo  
 Ha serenado los ceños  
 De sus nubes. Logre pues  
 De ambos, á tus plantas puesto,  
 De aquel el perdon, y deste  
 La noticia.

Min. Alza del suelo;

Llega á mis brazos.

Prom. Qué escucho!  
 ¡Mal haya quien puso objeto  
 Parecido en la distancia  
 De la voz, que al fin es viento!

Min. Llega pues, llega á mis brazos;  
 Que es bien que te pague en ellos  
 Las albricias.....

Prom. Qué pesar!

Min. De mirarte.

Prom. Qué tormento!  
 Arrepentido de haberme  
 Hablado con el despego  
 Que me hablaste, cuando.....

Prom. Aparta;

No á mí te acerques; que temo,  
 Que inficione el corazon,  
 Y que le ocupe el veneno  
 De tu voz, que se me acuerda  
 Causa de mi mal.

Min. Qué es esto?  
 Tan presto tan otro? ¿Es  
 Este el arrepentimiento,  
 Con que el perdon me pedias?  
 De qué te admiras? ¿Es nuevo  
 El que venga presto el mal?

Min. No, ni que el bien huya presto.  
 Qué miras? qué buscas?

Prom. No

Lo sé, no lo sé.

Min. Lo mismo,  
 Y con ese mismo espanto  
 Me respondió Epimeteo,  
 Buscando no sé qué sombra,  
 Que le desvaneció el viento.

Prom. Sin duda la vió, y ella  
 Se fue de su vista huyendo.

Min. Adónde vas?

Prom. Á no verte.

Min. ¿No dijiste, no ha un momento,  
 Que á verme venias?

Prom. Sí dije;

Mas tambien dije, que á efecto  
 De pedir un perdon, que  
 No pido; y añadí luego,  
 Que á saber el desenojo  
 De Apolo; y pues dos deseos  
 Me trajeron, y ya al uno  
 Yo respondido te tengo,  
 Respóndeme al otro tú.  
 Qué desenojo es?

Min. Mal puedo  
 Decir yo lo que no sé.

Prom. Ahí verás si te convezco  
 En si te busco, ó no; pues  
 Vuelto en azar el encuentro,  
 Te hallo como daño, cuando  
 Te busco como remedio.

Min. Oye, espera!

Prom. Aparta!  
 Min. No

Has de irte, sin que primero  
 Me digas, en qué te agravio.

Prom. ¿Cómo puedo, sin saberlo,  
 Decirlo tampoco yo?  
 Pues si Deidad te contemplo,  
 Te adoro, si hermosa, te amo,  
 Si discreta, te venero,  
 Si prodigiosa, te admiro,  
 Y si todo, te aborrezco,  
 Que hay otro yo, que sin mí  
 Manda en mí mas que yo mismo.

Min. Apuremos este enigma.  
 No hiciste mi estatua?

Prom. Es cierto.

Min. ¿No vivo al calor del rayo,  
 Que robaste?

Prom. No lo niego.

Min. ¿Pues quién, dime, aborreció  
 Obra, que empezó su ingenio,  
 Que prosiguió su calor,  
 Y perficionó su zelo,  
 En fe de auxiliar Deidad?

Prom. Quien vió..... [Dentro cajas.

Unos [dent.] Viva Epimeteo!

Otros [dent.] Viva Prometeo!

Todos [dent.] Arma, guerra!

Prom. Por mí responda ese estruendo:  
 Quien viene á hacer un milagro,  
 Que vé en escándalo vuelto.  
 Los bandos, que entre Minerva  
 Y Pálas se dividieron  
 En sus sacrificios, hoy  
 Á las manos del encuentro  
 Han venido; y si notaren,  
 Que, antes de ser lid, me ausento  
 De corrido, ya que es lid,  
 No han de notarme, que vuelvo,  
 Los pocos que me apellidan,  
 De cobarde el rostro al riesgo.  
 Con ellos moriré. [Vase.

Min. Y yo  
 Contigo; porque, aunque siento  
 Tus desprecios, no hay valor  
 En un generoso pecho,  
 Como del desprecio mio,  
 Hacer yo misma el desprecio. [Vase.

Unos [dent.] Epimeteo viva!

Dentro TIMANTES.

Tim. y tod. ¡No  
Viva, sino Prometeo!

Sale por una parte EPIMETEO con unos, y por otra TIMANTES con otros, y tocan cajas.

Epim. ¿Cómo es posible, Timantes,  
Que rijas el desacierto  
De los que, habiendo pasado  
Los discordes bandos nuestros  
De sacrificios á lides,  
Á Minerva aclaman, siendo  
Pálas Deidad de la guerra?

Tim. Como mas con Prometeo,  
Siguiendo su razon, que  
Tu desagradecimiento,  
Quiero el honor de la ruina,  
Que el triunfo del vencimiento.

Epim. Qué razon?

Tim. La de haber sido  
Por quien doméstico el fuego,  
Su abrigo le debe el dia,  
La noche su lucimiento.

Unos. Y el Cáucaso un bien tan sumo.

Epim. ¿Qué importa, si todo eso  
Para en que Apolo castigue  
En todos su atrevimiento?

Tim. Los metéoros del aire  
Sin causa alguna los vemos  
En condensados vapores  
Congelarse.

Epim. Ya no es tiempo,  
Si han de razonar las armas,  
Que lidien los argumentos. —  
Á ellos, amigos! Y no  
Temais; que en auxilio vuestro  
Pálas, Deidad de las lides,  
Milita.

Salen PROMETEO y MINERVA.

Los dos. Amigos, á ellos!  
Que Minerva por nosotros  
Volverá.

Tim. Con tal esfuerzo  
Mas que ellos somos, aunque  
Seamos en número menos.

[Tocan cajas, y en oyéndolas se suspenden.

Baja cantando de rápido la DISCORDIA.

Epim. y unos. Pues al arma!

Prom. y otros. Pues al arma!

Disc. ¡Tened, parad los aceros!  
Que el vencimiento sin sangre  
Es el mejor vencimiento.

Music. Que el vencimiento sin sangre,  
Es el mejor vencimiento.

Epim. ¿Quién eres tú, di, que paras  
Á tu voz furor y aliento?

Prom. ¿Quién eres tú, di, que á todos  
Dejas á tu voz suspensos?

Disc. [repr.] Esto es no aventurar [aparte.

Á los trances de un encuentro,

Dictando Minerva arduos

Contra el valor, al ingenio,

La victoria á Pálas. — Soy

Quien del alto coro excelso,

Embajatriz de los Dioses,

Os habla; y en fe de serlo,

Sea carta de creencia

La suavidad de mi acento.

[cant.] En la ruda política vuestra

Dos leyes teneis, y tan justas las dos,

Como que muera el que fuere homicida,

Como que pene el que fuere ladron.

¿Pues qué mas injusto sacrilego hurto,  
Qué mas aleve inicuo traidor,  
Que el que, escalando del sol el alcázar,  
Se atreve á robarle sus rayos al sol?  
Y así Júpiter, viendo que Apolo  
Entre Minerva y Pálas, que son  
Sus hermanas, no quiere neutral  
Tomar la venganza, ni dar el perdon,  
Porque el delito de uno no pase  
Á ruina de muchos, pronuncia mi voz,  
Que el agresor no mas lo padezca,  
Encarcelado en obscura prision,  
Donde funesto pájaro sea  
Alado verdugo, que hambriento y feroz  
Su corazon despedace de dia,  
Criando de noche otro igual corazon.  
Y porque Minerva no puede negar  
El cargo de ser quien las alas le dió,  
Sacrificada su estatua, resuelve,  
Que ella dé á Apolo la satisfaccion.  
Que pues vivió de su fuego, en su fuego  
Que muera es justicia, en cuya oblacion  
La otra ley se ejecuta, pues es  
Tambien homicida quien mata de amor.  
Y así temed, que, de no ejecutarse  
Entrambos decretos, los cómplices sois  
De entrambos delitos, con que delincuentes  
El Cáucaso todo, de Jove al rigor,  
Etna, Volcan, Mongibelo, Vesuvio,  
De mas vivo incendio, de mas vivo ardor,  
Hoguera será, que lleve en pavesas  
De leves cenizas el aire veloz.  
Temed su rigor.

Music. Temed su rigor.

Disc. Hoguera será, que lleve en pavesas  
De leves cenizas el aire veloz.

Music. Hoguera será, que lleve en pavesas  
De leves cenizas el aire veloz.

Min. y Prom. Oye, aguarda!

Epim. En vano es

Querer alcanzarla, no  
Tanto porque ya del aire  
Pasa la media region,  
Cuanto porque ya es forzoso  
Daros ambos á prision.

Prom. Primero daré la vida,  
No en mi defensa, sino  
Desta infeliz hermosura;  
Que, aunque no me mueve amor,  
De ser muger y yo noble  
Me mueve la obligacion.

Min. Y á mí la de que á su lado

Haga apacible el dolor,  
Ya que he de morir por fuerza,  
El morir por eleccion.

Prom. ¡Ea, Timantes, muramos  
Á las manos del valor,  
No de la infamia!

Tim. Ya viste,

Prometeo, si tu accion  
Tomé ausente; pero una  
Cosa es oponerme yo  
Á los empeños de un bando,  
Ó á los decretos de un Dios.

Todos. Todos decimos lo mismo;

Y siendo fuerza el temor

De Júpiter, fuerza es,

Que vengais presos los dos.

Prom. Cómo, traidores?

Todos. Donde hay

Obediencia, no hay traicion.

Prom. ¡Ay de quien el bien, que hizo,

En mal convertido vió!

Min. ¡Ay de quien nació milagro,

Para fallecer horror!  
Epim. Con unas bandas los rostros  
Les cubrid, para que no  
Al mirarlos se conmueva  
El pueblo, ni oiga su voz;  
Demas de que tambien es  
Usada demostracion  
Entre nosotros, que dice,  
Que ya no hay apelacion,  
El dia que se les niega  
Mirar las luces del sol.

[Éntranse los Soldados con los dos, y al llamarlos, vuelven á salir como entraron, con una muger vestida con el vestido de la estatua, cubierto el rostro, y éntranse con ella, atravesando el tablado.

Guiad pues al templo con ellos

De Saturno, donde hoy

La prision y el sacrificio

Se disponga. Pero no,

No vais al templo. Volved,

Volved; no la dilacion

Enoje á Júpiter, dando

Á algun tumulto ocasion.

Y así desde luego ir

Al monte será mejor,

Puesto que su pavorosa

Cueva ha de ser la prision

Dél y della, el sacrificio

En la desierta mansion

Del mismo monte, porque

Adonde el fuego vivió,

Muera el fuego, dando en propios

Términos satisfaccion

Al desagravio de Apolo; —

El mio diré mejor. — [aparte.

Al monte pues guiad con ellos,

Al monte. [Vanse.

Al entrarse, sale MINERVA cantando como lamento.

Min. Tonante Dios,

¿Cómo permites, que enmiende

Á una culpa otra mayor?

¿Es menos delito, que

La Discordia hurte tu voz,

Que el que hurte Prometeo

Un pequeño rayo al sol?

¿Qué traicion, como falsear

Tus decretos, ni qué horror,

Como que tenga mas pena

Un robo, que una traicion?

Á tu soberano solio

Llegue este justo clamor.

¿Mas para qué, si primero

Llegar yo puedo?

Sale PÁLAS cantando todo este paso.

Pal. Eso no;

Porque hasta que ejecutado

Esté en ambos mi rencor,

Y veas quien á su alumno

Puso en mas estimacion,

Para que tú no le impidas,

Sabré detenerte yo.

Min. Tambien yo sabré romper

Tus lazos.

Pal. ¿Qué pretension

Tan vana! ¿Con Pálas tú

Á fuerzas? [Luchando.

Min. Pues por qué no?

Pal. Porque á par del mismo Marte

Diosa de las armas soy.

Min. Yo de las letras — Mortales,

Ved, si entre ingenio y valor

Mas, que la fuerza del brazo,  
Vale la de la razon. —  
Suelta, tirana! [Vuela.

Pal. No pude  
(Ay de mí!) impedirlo.

Sale la DISCORDIA.

Disc. No

Aqueso te desconfie,  
Por mas que vuele veloz;  
Que antes, que á Júpiter llegue  
Su llanto y mi acusacion,  
Habrás conseguido tú  
De entrambos la destruccion.  
Ó díganlo en pavorosos  
Ecos de fúnebre son,

[Sordinas y cajas destempladas.

Ronca la trompa bastarda,  
Destemplado el atambor,  
Á cuyo compas, que sirve  
Al suplicio de pregón,

Salen cubiertas las caras ella con las mugeres á una parte, y él á otra con los hombres, y detras EPIMETEO, MERLIN y TIMANTES.

Ella viene acompañada

De juvenil escuadron

De las zagalas del valle,

Y él del popular rumor

Del demas pueblo, diciendo

De unos y otros el clamor:.....

Los dos. ¡Ay de quien vió.....

Music. ¡Ay de quien vió.....

Los dos. El bien convertido en mal.....

Music. El bien convertido en mal.....

Los dos. Y el mal en peor!

Music. Y el mal en peor!

Epim. Haced aqui alto, á la vista

De la gruta, que prision

Ha de ser de Prometeo,

Y del risco, en que oblacion

Su viva estatua ha de ser. —

Si alguno culpa, que soy [aparte.

Quien de su castigo toma

Á cargo la ejecucion,

Ame aborrecido y tenga

Zelos, y verá, que son

Zelos y aborrecimiento

Quien los acusa, y no yo. —

Y ahora, para que sea

El merecido dolor

De ambos, sobre padecer,

El ver padecer mayor,

Los rostros les descubrid.

Logren pues su odio y su amor;

Ella viendo lo que quiso,

Viendo él lo que aborreció.

Pal. No crearás, Discordia, cuanto [aparte las dos.

Gozosa al verlos estoy.

Disc. Y yo mas, cuando repiten

Lamento á un tiempo, y cancion:.....

Los dos y mus. ¡Ay de quien vió

El bien convertido en mal,

Y el mal en peor!

Prom. ¡O nunca volviera á ver

Los claros rayos del sol,

Si era para ver tu pena!

Min. ¡O nunca yo el resplandor

Á ver volviera del dia,

Para mirar tu afliccion!

Prom. No sé, ay infausta hermosura,

Como ya en mi corazon

Se ha de cebar boreal fiera,

Si al verte sin él estoy.

**Min.** Mas siento, pues en mi muerte  
Fin á mi desdicha doy,  
Lo que tú has de padecer,  
Que lo que padezco yo.

**Tim.** Qué lástima!

**Villan.** Qué desdicha!

**Lib.** Qué pena!

**Tod.** Qué compasion!

**Merl.** Si ha de morir como una,  
¿Para cuándo era el ser dos?

**Epim.** Volved, volved á cubrirlos,  
Y vayan, al ronco son,  
Á la gruta él, y ella  
Á la hoguera.

**Tod. y mus.** ¡Ay de quien vió  
El bien convertido en mal,  
Y el mal en peor!

*Aparece APOLO en un sol, cantando.*

**Apol.** Tened, parad, suspended el rigor;  
Vereis á mi voz  
El mal convertido en bien,  
Y el bien en mejor.

**Epim.** ¿Qué nueva luz será esta?

**Tim.** Dioses, ¿qué nuevo arrebol  
Es el que ilumina el día?

**Todos.** ¿Quién causa este efecto?

**Apol.** [cant.] Yo,

Que al ver, que Minerva  
Al solio subió  
De Júpiter, donde  
Pide su perdon,  
Y que el concederle  
Es precisa accion,  
Porque nunca niega  
Piedades un Dios,  
Venir he querido  
Á traerle yo,  
Débamele á mí,  
Y á Júpiter no.  
Y pues ya sin parte  
Está, no hay razon,  
Para que en suplicio  
Padezcan los dos.  
Y para que sea  
Mi triunfo mayor,  
Hechizos, que en humo  
La Discordia dió,  
En rayo de luces  
Hará mi esplendor,  
Que desvanecidos  
Huyan su arrebol,  
Cobrándose en cuantos  
Ella perturbó

Razon y sentido,  
Sentido y razon.  
Y así mude vuestra  
Fúnebre cancion  
El himno, diciendo  
Todos con mi voz:  
¡Felice quien vió.....

**Tod. y mus.** ¡Felice quien vió.....

**Apol.** El mal convertido en bien,  
Y el bien en mejor!

**Music.** El mal convertido en bien,  
Y el bien en mejor!

**Pal.** Huyamos de aquí, Discordia. [Vase.]

**Disc.** ¡Ay de quien por tí fingió

Leyes, para que ahora tema  
De Júpiter el rigor! [Vase.]

**Epim.** ¿Qué es lo que pasa por mí?

¿Quién mi juicio enagenó

Para aborrecerte, hermano?

**Prom.** ¿Quién el mío perturbó

Para que yo aborreciese

Á quien adorando estoy?

**Min.** Válgame á mí por disculpa

El ejemplar de los dos.

**Tim.** Y á todos haber tenido

Tan violenta oposicion.

**Merl.** Libia, en tu aborrecimiento

Solo me he quedado yo.

**Lib.** Y yo en el tuyo.

**Merl.** Buen medio.

**Lib.** Di, qué es?

**Merl.** Casarnos los dos,

Pues ya está la costa hecha

De no tenernos amor.

**Epim.** Ya pues, que á Apolo debemos

La paz, en su adoracion

Dediquemos este día;

Y para que desta union

En el Cáucaso no falte

Memoria, ni sucesion,

De Prometeo y Pandora

Han de celebrarse hoy

Tambien las bodas.

**Min.** Qué dicha!

**Prom.** Yo solo el dichoso soy

De entrambas felicidades.

Pues es día de perdon,

Pidamos el nuestro.

**Merl.** Sea,

Todos diciendo á una voz,

Si es que lo mal que servimos

Merece algun galardón:

**Music. y tod.** ¡Felice quien vió

El mal convertido en bien,

Y el bien en mejor!

## LXVI.

## EL SECRETO Á VOCES.

## PERSONAS.

ENRIQUE, Duque de Mantua.

FEDERICO.

LISARDO.

ARNESTO, viejo.

FABIO, criado, gracioso.

FLÉRIDA, Duquesa de Parma.

LAURA, dama.

FLORA

LIBIA } criadas.

Damas.

Músicos.

Acompañamiento.

Guardas.

## JORNADA I.

*Salen los Músicos en cuerpo, FLORA y las Damas con muletilas y sombreros; detras FLÉRIDA y ARNESTO, trayéndola de la mano, pasan el tablado cantando, y éntranse.*

**Music.** Razon tienes, corazon;  
Lágrimas el pecho exhale.  
¡Mas ay, qué inútiles son!  
Que á quien la razon amando no vale,  
¿Qué vale tener amando razon?

**Flor.** [cant.] Al cabo de tantos años,

Tus atrevimientos necios

¿Qué sacan de ver desprecios?

¿Qué de escuchar desengaños?

Da tus pasados engaños

Al olvido, corazon,

Sin querer, que á tu pasion

Tanto tu queja se iguale;.....

**Music.** Que á quien la razon amando no vale,

¿Qué vale tener amando razon? [Vanse todos.]

*Salen, como siguiendo la música, ENRIQUE, FEDERICO y FABIO.*

**Fed.** Ya que de mí te has fiado

Para venir con secreto

Á ver á Flérída bella,

Podrás desde aqueste puesto

Retirado.....

**Enr.** ¡Ay Federico,

Cuánto á tus finezas debo!

**Fed.** Mas debo yo á tus favores,

Pues tal confianza has hecho

De mí.

**Enr.** Es verdad, que de nadie

La hiciera.

**Fed.** No hablemos desto;

Quien eres.

**Fab.** Por mas que intento [aparte.]

Saber, qué huésped es este,

Que nos ha venido haciendo

Misterios, sin ser rosario,

Sin ser cura, sacramentos,

No es posible.

**Fed.** ¿Qué os parece

**Enr.** Deste parque?

Decir puedo,

Que en cuantas fábulas varias

Leí por divertimento,

Ociosamente ocupado,

Federico, el pensamiento,

No fue posible jamas

Percibir en el concepto,

Que acá en la idea formaron

Agentes entendimientos,

Selva tan hermosa, aunque

Se me ofrezcan por objeto,

Ó las selvas de Diana,

Ó los jardines de Vénus.

**Fed.** Es tal de Flérída bella

La tristeza, con que el cielo

Castiga sus perfecciones,

Que todo es buscarla medios

De divertirla; y así,

Señor, ha sido uno dellos,

Que estas mañanas de Mayo

Baje á este apacible puesto,

Festejada y aplaudida

De voces y de instrumentos.

**Enr.** Mucho extraño, que en sus años,

En su hermosura, en su ingenio,

Haya una pasion tenido

Tan absoluto el imperio,

Que á la que nació Duquesa

De Parma, y á la que el cielo

De tantas ilustres prendas

Dotó, no el grave, el severo

Arpon reserve, flechado

De la fortuna y el tiempo.

¿Y es posible, que ninguno

La causa halle á sus extremos?

**Fed.** No.

**Fab.** Cómo que no? pues yo

La sé.

**Fed.** Tú?

**Fab.** Sí, y bien cierto.

**Fed.** Dila. Qué aguardas?

**Enr.** Qué esperas?

**Fab.** ¿Habeis de tener secreto?

**Los dos.** Sí.

**Fab.** Pues sabed, que su mal

Es.....

**Fed.** No dudes.